

EL CONFLICTO GENERACIONAL EN KATHERINE MANSFIELD:
EL CASO DE "SUN AND MOON"

Gerardo Rodríguez Salas
Universidad de Granada
gerardor@ugr.es

Resumen

El presente artículo parte del uso intertextual del cuento de hadas inherente a la narrativa de la autora de origen neocelandés Katherine Mansfield. Su relato "Sun and Moon" (1918) constituye un claro ejemplo con alusiones intertextuales a "Hansel y Gretel", al *Génesis* y a la mitología griega, empleadas estratégicamente por la autora para destacar el conflicto generacional existente entre los mundos adulto e infantil. Aunque sus relatos están dirigidos a lectores adultos, Mansfield secunda la posición marginal infantil, que en este relato entronca con cuestiones feministas, de tal modo que la autora defiende el elemento tradicionalmente desfavorecido en los binomios adulto/niño, hombre/mujer. Su ataque al mundo adulto y a los valores ideológicos de la sociedad se materializa en estrategias subversivas, tales como la presentación de los adultos como animales voraces y de los niños como víctimas que esconden tras de sí un gran potencial reivindicativo. Para ilustrar la subversión que Mansfield lleva a cabo del conflicto generacional, este trabajo analiza tres aspectos fundamentales: la alteración de la estructura del cuento de hadas tradicional, la animalización de los adultos y la relevancia de los roles de género en este conflicto.

Palabras clave: conflicto generacional, morfología del cuento, animalización, roles de género

Abstract

Departing from the intertextual use of the fairy tale inherent in Katherine Mansfield's narrative, the present paper explores her story "Sun and Moon", claiming the importance of intertextual allusions to "Hansel and Gretel" (by the Grimm Brothers), and the *Genesis* and Greek mythology, both employed strategically by the author to insist upon the generational conflict between the adult and child worlds. Although her stories are directed to adult readers, Mansfield supports the child's marginal position, which, in this story connects with feminist issues to defend, implicitly, the element traditionally disfavoured in the dichotomies adult/child, man/woman. Her attack on the adult world and on the ideological values of society is materialised in subversive strategies, such as her presentation of adults as greedy

animals and of children as victims who hide great vindictive potential. To illustrate Mansfield's subversion of the generational conflict, this paper studies three main points: (1) the author's subversion of the fairy tale structure; (2) her animalisation of adults; (3) the relevance of gender roles in this conflict.

Key words: generational conflict, morphology of the fairy tale, animalisation, gender roles

1. Introducción

Aunque la composición del relato "Sun and Moon" fue el resultado directo de un sueño de Katherine Mansfield, que materializó por escrito poco después de despertarse, su conexión con el tradicional cuento de "Hansel y Gretel" de los Hermanos Grimm es indiscutible. El hecho de que, en una de sus misivas de 1918, la autora confesara a su esposo que esta historia tuvo un origen onírico podría conducirnos a pensar que fluyó de forma natural y subconsciente, como si se tratara de un ejemplo de escritura automática surrealista: "I dreamed a short story last night even down to its name which was *Sun and Moon*. It was very light. I dreamed it all – about children. I got up at 6.30 and made a note or two because I knew it would fade" (Mansfield, 1987: 66). Sin embargo, no parece ser éste el caso, puesto que Mansfield jamás escribió un relato de forma natural; la técnica jugaba en ella un papel demasiado relevante. Es cierto que esta historia se fraguó en un sueño, pero el producto resultante tras la composición fue una pieza literaria cuidadosamente planificada para conseguir el efecto deseado: la utilización del cuento de "Hansel y Gretel" como referencia intertextual que le permitiera reflejar el eterno conflicto generacional entre padres e hijos y la tradicional asociación gratuita de los conceptos adulto/niño con los de madurez/inmadurez, respectivamente.

Mansfield recurre a tres armas fundamentales para alcanzar su intención subversiva y ofrecernos un prisma diferente sobre el conflicto entre generaciones: (1) alude intertextualmente al cuento de los Hermanos Grimm, cuya estructura altera de forma significativa para hacer más conspicuo el conflicto psicológico que nos ocupa; (2) deshumaniza hasta el punto de la animalización a los personajes adultos que, en su opinión, reproducen el aparato ideológico de la sociedad, mientras que favorece a los niños, que pueden llegar a manifestar más raciocinio que sus progenitores; (3) establece un estrecho vínculo entre el conflicto generacional y los roles de género, de tal modo que ilustra y critica la imposición de los mismos en los menores.

2. Alteración de la estructura del cuento tradicional

El título del relato alude al nombre de sus dos protagonistas infantiles: Sun, el hermano mayor, y Moon, la hermana pequeña. El propio argumento refleja la

existencia de dos mundos diferentes, el infantil y el adulto, puesto que la historia relata los preparativos de una fiesta organizada por los padres, narrada desde el punto de vista de los hijos. Existe una separación entre el mundo adulto de la fiesta en la parte baja de la casa, realista y sórdido, y el infantil de las habitaciones superiores, idealista y soñador. Sun y Moon sólo bajan a la fiesta para que sus padres los luzcan delante de todos los invitados. Poco después, la niñera se los lleva a la habitación hasta que, al final del relato, son descubiertos en el rellano superior de la escalera, deseosos por participar en el festejo. Entre las protestas de la madre, el padre insiste en bajarlos al lugar donde el evento ha tenido lugar. Moon se come obedientemente los restos de la fiesta, mientras que Sun se siente traicionado y se marcha llorando a su habitación.

En primer lugar, hemos de analizar en qué medida Mansfield se distancia de la estructura del cuento tradicional para introducir su peculiar visión del conflicto generacional. Para ello, recurrimos a las teorías del crítico que proporcionó al estudio del cuento de hadas credibilidad científica, el formalista ruso V. Propp con su análisis titulado *Morfología del cuento* (1985). Puesto que Propp sistematizó las funciones propias del cuento de hadas, partiremos de su estudio para descubrir cuáles son las alteraciones que Mansfield lleva a cabo. Su análisis se puede dividir en dos grandes bloques: la reducción de las funciones de los personajes de los cuentos a 31, constantes e invariables, a las que dedica el Capítulo III (1985: 37-85), y la sistematización de los personajes en 7 roles, a los que dedica los Capítulos VI, VII y VIII (Ibid.: 105-20). Los roles de los que habla son los siguientes: (1) agresor o malvado; (2) donante o proveedor; (3) auxiliar; (4) princesa, o personaje buscado, y padre; (5) mandatario; (6) héroe; (7) falso héroe. Su mayor interés recae en las funciones de los personajes, a las que dedica la mayor parte de su estudio y sistematiza al final del mismo con unos símbolos y sus significados. Dada la complejidad que caracteriza estas funciones, reproducimos aquí los símbolos más generales que utilizaremos en nuestro análisis textual.

α : situación inicial (definición espacio-temporal, situación de partida, rasgos de los personajes, etc.)

β : alejamiento (motivo o forma de alejamiento)

γ : prohibición

δ : transgresión de la prohibición

ξ : interrogatorio (petición de información por el agresor)

ζ : agresor recibe información sobre la víctima

η : engaño del agresor

θ : víctima es engañada

A: fechoría (agresor hace sufrir daños a miembro de la familia)

a: carencia (algo le falta a algún miembro de la familia)

B: momento de transición (se divulga noticia de fechoría o carencia y se envía al héroe)

C: héroe decide actuar

- ↑: partida (héroe se va de casa)
 D: héroe es sometido a una prueba por el donante para obtener objeto mágico
 E: reacción del héroe a las acciones del futuro donante
 F: recepción del objeto mágico
 G: desplazamiento (el héroe es conducido cerca del lugar donde está el objeto de búsqueda)
 H: combate entre héroe y agresor
 I: el héroe es marcado
 J: victoria sobre agresor
 K: reparación del daño inicial
 ↓: regreso del héroe
 Rs: el héroe es socorrido
 O: llegada de incógnito al punto de partida
 L: héroe falso hace falsas pretensiones
 M: se propone al héroe una tarea difícil
 N: tarea cumplida
 Q: reconocimiento del héroe
 X: falso héroe, o agresor, son desenmascarados
 T: transfiguración del héroe (nueva apariencia)
 V: castigo del falso héroe, o agresor
 W: boda o final feliz

Estos símbolos permiten obtener, tras el estudio detallado de las funciones en un cuento, su estructura morfológica. Según Propp, no todas las funciones tienen que cumplirse para que estemos hablando de un cuento tradicional y, si algunas no están presentes, el orden sigue siendo el mismo. Por tanto, el rastreo de estas funciones en el relato de Mansfield nos permitirá detectar si se ciñe o no al formato tradicional del cuento de hadas.

Siguiendo la clasificación de Propp, la estructura funcional de "Sun and Moon" se puede sistematizar de la siguiente forma:

$\alpha? \gamma C \uparrow? \delta a G \downarrow D E F K? W? (\uparrow)$

Como podemos comprobar, muchas de las funciones aparecen con un signo de interrogación, lo que supone que, aunque Mansfield siga la estructura tradicional del cuento, las utiliza de forma especial. En primer lugar, comienza explicitando la situación inicial, si bien lo hace al más puro estilo modernista, comenzando *in medias res* y proporcionando, esparcidamente, los detalles de la situación y de los personajes ($\alpha?$). Así, se nos describe la llegada de *las sillas* y de *las flores* (énfasis añadido);

Mansfield, 1981: 153).¹ El uso del artículo determinado justo al comenzar el relato presupone nuestra familiarización con el contexto, cuando, en realidad, no es así. Por ello, nos encontramos perdidos, al igual que cuando se nos presenta a la pequeña Moon, pues, sin saber nada de ella, se nos informa: "Moon thought they were hats" (Ibid.: 154). Es en el tercer párrafo donde descubrimos que "[t]here was nobody to look after Sun and Moon" y la madre se dirige a ellos diciendo "[o]ut of my way, children!" (Ibid.), por lo que comprendemos que son una pareja de niños. Mansfield dedica 4 de las 7 páginas del relato a establecer, de forma indirecta, la situación inicial.

La prohibición típica del cuento de hadas (γ), que encontramos igualmente en "Hansel y Gretel", acontece cuando la madre exige a los niños: "Fly up to your little nest" (Ibid.: 158), sugiriendo que han de dormir y no bajar más a la fiesta una vez que han sido exhibidos como objetos ante los invitados. Mientras que, según el esquema de Propp, la función $C \uparrow$ indica que el héroe decide actuar y se marcha de casa, en este relato presenta un cambio de contenido: los héroes, en este caso los niños, no toman la decisión de actuar, sino que son sus padres quienes los expulsan de la fiesta, al igual que ocurre en "Hansel y Gretel"; sin embargo, mientras que en el cuento tradicional lo habitual es abandonar el hogar, como ocurre en el cuento de los hermanos Grimm, en "Sun and Moon" el abandono es de la parte inferior de la casa hacia la superior, donde está el dormitorio de los niños. Mansfield insiste en el carácter doméstico de sus relatos, pues la importancia recae en descubrir cierta carencia interna del ser humano, concretamente aquí el conflicto psicológico generacional que nos ocupa.

La prohibición es transgredida (δ), dado que los niños escapan del dormitorio y se ubican en una zona intermedia, el rellano de la escalera, para contemplar desde allí el desarrollo de la fiesta (Ibid.: 158). En este momento se manifiesta su carencia: el deseo por participar en el evento (a). Los adultos descubren a los niños y el padre insiste en bajarlos a la fiesta, con lo cual Mansfield recurre a dos funciones entrelazadas: G, que supone la transportación de los héroes a un lugar cercano donde se encuentra el objeto de su búsqueda, y \downarrow , que supone el regreso al lugar de partida. El objeto de deseo es la casa de hielo de la que Moon queda prendada al principio del relato (Ibid.: 155).

A continuación, se produce la típica escena del donante (D E F). En este caso, el donante será el padre, que ofrece a su hija probar el helado. Ésta, tras pedir de nuevo permiso, lo saborea, produciéndose una separación de roles. Mientras que Moon participa de este objeto de deseo, Sun se aleja de él, hasta tal punto que es castigado por su padre y expulsado del lugar (\uparrow). Supuestamente, la niña sacia su deseo, sin embargo, como veremos, esta acción supone su perdición espiritual (F?). El caso de Sun es más claro, puesto que acaba siendo castigado. Además, el relato tiene

¹ A partir de ahora, aludiremos a esta fuente primaria entre paréntesis con la abreviatura CS.

un final abierto (W?): el niño se marcha (↑), pero no se produce la acción contraria, necesaria para que el cuento tenga un final feliz.

Además de este esquema, de por sí alterado, como vemos en estas excepciones y en la falta de una sucesión lineal de las funciones, las esferas de los personajes están igualmente cambiadas. El papel más ambiguo es el del padre, que actúa a la vez como auxiliar (cuando ayuda a los niños a bajar de nuevo a la fiesta), como donante (cuando proporciona el helado, u objeto de deseo, a la niña) y como agresor o malvado (cuando invita a su hija a tomar parte en el canibalismo adulto que explicaremos más adelante). Lo mismo se puede decir de los niños que, por un lado, actúan como recipientes pasivos de la acción, cumpliendo los designios de los padres, pero, por otro, manifiestan cierta asertividad.

Como deducimos de este análisis, Mansfield altera significativamente la estructura del cuento tradicional y los roles de sus protagonistas. En apariencia, existe una simplificación de las funciones del cuento, puesto que la autora evita la complejidad de las funciones establecidas por Propp. Sin embargo, las emplea de forma diferente y, en el caso de los roles de los personajes, hace gala de una ambigüedad extrema, alejada de los personajes estereotípicos y planos del cuento, como es el caso de los tres papeles del padre y la duplicidad de los niños. Con ello, se distancia de la acción del cuento tradicional para centrarse en la introspección psicológica que le permita investigar el conflicto entre adultos y niños.

En este relato, la atmósfera ha perdido el halo de magia del cuento de hadas. Exceptuando los nombres de los pequeños, el resto de la historia se impregna de la corrupción propia del mundo real. No hay un escenario bucólico, pues la autora ha reemplazado el bosque de "Hansel y Gretel" por un entorno doméstico. Mientras que en la producción de los hermanos Grimm existe una dicotomía entre la casa y el bosque, en "Sun and Moon" el hogar constituye todo el escenario; éste se divide en dos: la parte inferior, asociada con la corrupción adulta de la fiesta, y la superior, donde está el dormitorio de los niños, que representa el mundo idílico infantil que acaba siendo corrompido, ya que el relato termina con el descenso de los niños al mundo de los adultos.

Siguiendo las teorías de Propp (1985: 208), Mansfield lleva a cabo el tipo de transformación número 8, "sustitución realista", según la cual reemplaza el entorno bucólico del bosque por el realista de una casa adinerada. Se centra, de este modo, en el interior de la casa y de la mente humana, y su realismo llevado al extremo delata una crítica de la sociedad y un alejamiento del idealismo del cuento. Éste sólo le sirve como una carcasa que utiliza con fines ulteriores.

3. Animalización del mundo adulto

Analizada esta alteración estructural del cuento de hadas, nos centraremos en el verdadero conflicto entre generaciones que Mansfield invierte para demostrar que, detrás del raciocinio adulto, se esconde el aparato ideológico social que limita a sus individuos, condenándolos a roles predeterminados. La primera crítica de Mansfield

es su oposición frontal a la correlación tradicional entre adultos-madurez/niños-inmadurez. Su intención es delatar la corrupción, trivialidad y materialismo de los mayores frente a la trascendencia de la visión infantil, reivindicando, por tanto, una posición central para la figura marginal del niño. Esta defensa de la marginalidad enlaza con el tipo de literatura que escribe, plagada de figuras infantiles que, más que permanecer ancladas en su inmadurez, a menudo demuestran más raciocinio que los adultos. Para reivindicar la centralidad de esta figura y denunciar el lado oscuro adulto, recurre a la técnica de la animalización que, como veremos, adopta del cuento de "Hansel y Gretel". Todos los adultos que aparecen en el relato son figuras grotescas que parecen haber perdido sus rasgos humanos como resultado de la perspectiva infantil que domina la historia y que percibe a los mayores como seres extraños, ajenos al mundo bucólico de la infancia. Esta animalización se puede observar en varios motivos.

La primera forma de animalizar a los adultos consiste en centrarse en su apariencia física, algo que la autora consigue filtrando el punto de vista infantil y presentando, de este modo, a los mayores como seres repulsivos y desagradables al enfatizar en ellos el lado físico y salvaje característico del mundo animal. Encontramos, pues, la siguiente galería de personajes: "the fat man who came to dinner on Sundays"; "sweet-smelling, silky, rustling ladies and men in black with funny tails in their coats – like beetles"; "a skinny old lady with teeth that clicked"; "a fat man with a pink head" (CS: 154, 157). En lugar de mencionar los nombres propios de los personajes, hallamos expresiones perifrásticas que describen las cualidades físicas más destacadas de cada uno de ellos. Se trata de percepciones muy subjetivas, típicamente utilizadas por los niños frente al lenguaje conciso de los adultos. En la descripción de todos los mayores, Mansfield destaca su apego a los sentidos, fundamentalmente al gusto (con la idea de comida y gula: "a fat man", "dinner", "teeth"), olfato (sugiriendo un olor empalagoso, "sweet-smelling"), tacto ("silky") y oído ("rustling"). En esta historia los mayores abandonan el uso objetivo del lenguaje para dejarse llevar por los instintos, simbolizados por los cinco sentidos, más próximos a la materialidad del cuerpo, pero, a menudo, representados en la narrativa de Mansfield con su referencia a la comida,² a ese placer por devorar los alimentos que no deja de tener connotaciones sexuales, pues, como demostraremos más adelante, la gula es orgiástica en este relato.

Más claramente aún, la deshumanización de los adultos en "Sun and Moon" se observa, sobre todo, en la asociación de los mayores con animales. Aparte de la comparación de los hombres con escarabajos (Ibid.: 157), la mesa repleta de manjares que los adultos van a devorar con gula está decorada con figuras de animales: "Two silver lions with wings had fruit on their backs and the salt-cellars were tiny birds drinking out of basins" (Ibid.: 155), lo cual sugiere su fusión con los comensales. En directa relación con el cuento de "Hansel y Gretel", Mansfield alcanza el efecto

² Este motivo se observa, fundamentalmente, en los relatos que componen su colección *In a German Pension*.

deshumanizador de los adultos recurriendo a las figuras de la bruja y los padres del cuento de los hermanos Grimm. Con respecto a la primera, en "Hansel y Gretel" las hechiceras son descritas como "hav[ing] a keen scent like the beasts, and [being] aware when human beings draw near" (Grimm, 2002: parr. 38). Su comparación con bestias y la distinción explícita entre éstas y los seres humanos las excluye de nuestra raza y las presenta como monstruos. Mansfield traslada estos rasgos grotescos de las brujas a los humanos que aparecen en su relato, con la diferencia de que las primeras son seres irreales y los segundos son una mezcla entre criaturas reales y seres de pesadilla. En cualquier caso, la hechicera es también referida como "the woman" (Ibid.: parr. 43), por lo que tanto ella como los adultos de "Sun and Moon" ocupan un nivel intermedio entre la realidad y la ficción, que los hace más grotescos aún.

A su vez, Mansfield también se nutre de la animalización de los padres en "Hansel y Gretel". La madrastra representa un personaje sin escrúpulos, a quien, debido a la pobreza extrema de la familia, se le ocurre la idea de abandonar a sus hijastros en el bosque, aún sabiendo que esta acción conllevará la muerte de unos niños indefensos. Este personaje coincide con la imagen estereotípica que se espera de ella en el cuento tradicional, donde habitualmente se asocia con la bruja y con una proyección destructiva (von Franz, 1980: 104-5; 1982: 88). El padre, aunque ama a sus hijos y se niega a llevar a cabo dicha acción, resulta también grotesco, puesto que permite dos veces poner en práctica la maquiavélica acción sugerida por la madrastra, en lugar de oponerse frontalmente a ella.

En "Sun and Moon" el abandono de los hijos no está ocasionado por la pobreza de la familia, sino todo lo contrario. Se trata de una familia adinerada que organiza una fiesta con cuantiosos manjares y, precisamente por nadar en la abundancia, los padres no valoran el tesoro que poseen con sus dos hijos, sino que se preocupan por lo material y por ofrecer una celebración exquisita. El abandono de los hijos y la falta de atención de los padres hacia ellos se puede observar en el siguiente pasaje:

There was nobody to look after Sun and Moon. Nurse was helping Annie after Mother's dress which was much-too-long-and-tight-under-the-arms and Mother was running all over the house and telephoning Father to be sure not to forget things. She only had time to say: "Out of my way, children!" (CS: 154).

De estas líneas se desprende el egocentrismo de la madre, que actúa más como una madrastra, evocando a la del cuento de "Hansel y Gretel", despreocupada de sus hijos y volcada en su apariencia física. Incluso se muestra reacia a exteriorizar el cariño por sus pequeños, concibiéndolos más como objetos que lucir que como seres humanos a los que ella misma ha traído al mundo.

Esta idea es corroborada por el siguiente testimonio de la madre, que únicamente quiere que sus hijos bajen a la fiesta para presumir unos segundos y luego librarse de ellos mandándolos inmediatamente a su habitación: "I'll just ring for them when I want them, Nurse, and then they can just come down and be seen and go back again" (Ibid.: 156). Además, al final del relato es el padre quien, tras permitir que su

esposa niegue la participación de sus hijos en el festejo, impone su voluntad y les concede la oportunidad de bajar, pero hasta entonces los ignora al igual que su mujer. En cualquier caso, los padres en los dos relatos resultan figuras grotescas y animalizadas que no dan la talla de la madurez que se espera de ellos.

Un instinto primario como el sexo es igualmente sugerido en el relato, acercando a los adultos hacia su condición animal. En la descripción de los hombres de la fiesta que ofrecíamos anteriormente, éstos aparecen como escarabajos que acabarán corrompiendo la seda y su sonido delicado, como ocurre con la madre de Sun y Moon. Tras la fiesta, el vestido de la progenitora, que había sido retocado para que le estuviera ceñido, como si fuera una parte de su propio ser, aparece descolocado por lo que se entrevé su hombro y el padre "pretend[s] to bite her white shoulder, but she push[es] him away" (Ibid.: 159). Esta referencia al hombro blanco de la madre apela a la tentación de la carne. De hecho, el padre manifiesta un impulso sexual al querer morderla, aunque ella lo rechaza para guardar las apariencias sociales, especialmente delante de sus hijos. Sin embargo, la sugerencia de que ambos han bebido más alcohol de la cuenta, junto con toda esta atmósfera desenfadada, apunta al elemento sexual que subyace al relato.

El lado más palpable de la animalización que Mansfield lleva a cabo se observa en el canibalismo que marca a los adultos y que representa un motivo central de los cuentos de hadas tradicionales. J. C. Cooper (1998: 173) habla de este rasgo característico del cuento y explica que comer la carne de la persona supone absorber su poder, acción normalmente llevada a cabo por las madrastras, los ogros o las brujas. Con ello, Mansfield retoma un elemento central en la narrativa de "Hansel y Gretel": el canibalismo de la bruja, cuyo objetivo ulterior es devorar a Hansel y, así, absorber su juventud. El canibalismo de los adultos en "Sun and Moon" se muestra en varias situaciones. Uno de los manjares es una pequeña casa, referencia intertextual ineludible al hogar de la bruja en "Hansel y Gretel". La diferencia entre la casa de ambos relatos es que la de la bruja estaba hecha de mazapán y pasteles, mientras que ésta es de hielo (CS: 155). El hogar a menudo se considera como una prolongación del ser humano, más si se describe como "a little pink house with white snow on the roof" (Ibid.), denotando los colores de la carne y la pureza del individuo. Ya en un relato temprano, "The Green Tree", Mansfield presenta la casa como una prolongación del individuo en su descripción del hogar de los padres del protagonista:

The house where the Boy lived was mean and tumble-down, and his Father and Mother had lived there so long that they had grown mean and tumble-down too – the spirit of the Cottage seemed to have grown upon them as a lichen upon an old stone. Indeed, the Boy standing in the garden by his tree and looking at the outside of the house could trace a most curious resemblance – the shrunken door, so like their withered mouths – the blank, uncurtained windows, so like their vacant eyes. Even the projecting porch like the peak of his Father's nose (Mansfield, v.1 1997: 114).

Además, la colisión de la casa con sus propietarios dentro indica este lazo de unión (Ibid.: 116), imagen que Mansfield parece hacer tomado del relato de Edgar

Allan Poe, "The Fall of the House of Usher", al igual que la atmósfera de misterio y tinieblas que domina dicho relato.

Sin embargo, el hecho de que en "Sun and Moon" la casa sea de hielo apunta a la pérdida de confianza de Mansfield en las personas, pues denota la frialdad y la corrupción de la clase burguesa, así como de los valores humanos en general. Como colofón, los invitados de la fiesta devoran esta casa, con claras connotaciones caníbales, presagiando el final destructivo del relato. A su vez, la cocinera ofrece a los pequeños "an almond *finger*" (énfasis añadido; *CS*: 154), y su consiguiente asociación con un dedo humano que han de morder. Además, el final del relato resulta chocante, puesto que el padre ofrece a sus hijos no unas golosinas o algún rico majar, sino un hueso ("Let's have 'em down and give 'em a bone"; *Ibid.*: 159), elemento que aparece en el cuento de "Hansel y Gretel", cuando Hansel engaña a la bruja haciéndola creer que un pequeño hueso de gallina es su dedo. El padre incita a sus hijos a participar en el canibalismo colectivo de los mayores y despertar a los valores patriarcales, degradación que se puede observar en la siguiente descripción de la clausura de la fiesta: "The lovely food that the man had trimmed was all thrown about, and there were bones and bits and fruit peels and shells everywhere" (*Ibid.*). No parece que hayan estado comiendo de una forma moderada, sino con evidentes síntomas de gula, de tal forma que el resultado se parece al desorden provocado por una cuadrilla de lobos tras devorar a su presa. Para enfatizar este lado depredador de los adultos, el pescado servido en la mesa es descrito como "[w]hole fishes, with their heads and eyes and tails still on" (*Ibid.*: 154-5), para enfatizar que esta gente se come las vísceras y los restos, como auténticos caníbales sin escrúpulos.

Con la animalización adulta que acabamos de analizar, la intención de Mansfield es subvertir el binomio adultos-madurez/niños-inmadurez, por lo que su presentación de los menores es revolucionaria y subversiva, marcando, de este modo, la madurez mental de los niños frente a los mayores. Sin embargo, ésta no es la impresión que transmite la autora a primera vista. Al igual que los adultos, los niños son comparados constantemente con animales. Este paralelismo podría conducirnos a pensar que Mansfield está animalizando a los niños del mismo modo que a los adultos. No obstante, su intención es diferente, pues, de entrada, los niños son descritos como mascotas, pequeñas e indefensas, que contrastan con la voracidad y el salvajismo de los mayores. La autora toma este motivo del cuento de "Hansel y Gretel". En él los niños son asociados con pequeños animales. Veamos algunos ejemplos. Cuando están siendo conducidos al bosque y mientras lanzan piedrecitas y migas de pan para recordar el camino de vuelta a casa, Hansel y Gretel inventan la excusa de estar contemplando un gato y una paloma cuando son sorprendidos mirando hacia atrás (*Grimm*, 2002: párrs. 13, 26); Hansel es comparado con un pájaro que sale de su jaula al ser liberado de la prisión donde lo mete la bruja (*Ibid.*: párr. 52); y es un pato el que los ayuda a cruzar el río (*Ibid.*: párrs. 60, 61). En el relato de Mansfield, la asociación de los niños con mascotas es mucho más directa e intencionada. Cuando los invitados los ven por primera vez, los denominan "the ducks", "the lambs", "the sweets", "the pets" (*CS*: 157) y la madre los manda a

dormir diciéndoles: "Fly up to your little nest" (*Ibid.*: 158), como si fuesen pájaros enjaulados, imagen que los hermanos Grimm utilizan abiertamente al describir a Hansel, según acabamos de observar.

No obstante, Moon es la más frecuentemente descrita como una mascota. Así, la forma en que la gente juega con ella y los verbos utilizados por Mansfield para describir la acción sugieren que fuera un perrito: "If she got *tangled* in people's legs they only threw her up and shook her till she *squeaked*" (énfasis añadido; *Ibid.*: 154). Además, Nurse la denomina "my lamb" (*Ibid.*: 156) y la vieja anciana se dirige a ella como "such a serious little poppet" (*Ibid.*: 157). La intención de Mansfield es enfatizar la típica concepción de los niños como seres indefensos e inmaduros que viven en un mundo idílico e incorrupto. Éste es el caso de Moon, que se mantendrá ajena a la verdad corrupta del mundo de los mayores, pero no de Sun, que acaba descubriendo esta verdad y alzándose como el único "adulto" de la historia. Mansfield, por tanto, se muestra irónica, puesto que insiste en la imagen de los niños como animales indefensos, pero, al final, es un niño el único capaz de captar la corrupción reinante en el relato, mientras que todos los adultos presentan una actitud infantil, dejándose llevar por sus instintos primarios (gula, narcisismo, egoísmo o placeres físicos).

4. Conflicto generacional y roles de género

Además de invertir el binomio adultos/niños, la fuerza subversiva de la intertextualidad en este relato se centra en la crítica de los tradicionales roles de género que se inculcan en los pequeños desde su nacimiento dentro del *status quo* generacional. Como afirma P. D. Morrow (1993: 63), esta historia es "a parable of dualities, of pairs of relationships that do and do not work", entre las que destaca la relación madre/padre, Sun/Moon. Mansfield reproduce el discurso patriarcal y el propio del cuento de hadas, caracterizados ambos por binomios de términos opuestos, de tal modo que la piedra angular de la crítica de la autora será la oposición de los roles masculino y femenino. El título del relato nos da la clave: el sol y la luna son dos términos opuestos y tradicionalmente asociados con los valores masculino y femenino, respectivamente. Por un lado, el hecho de que los niños tengan estos nombres es un rasgo típico del cuento de hadas (von Franz, 1972: 4; Rousseau, 1994: 52; Pérez Valverde y Aguilera Linde, 1999: 26); por otro, es indicativo de la alienación de sus propias individualidades y su percepción como estereotipos que fijan a Sun como el chico o elemento masculino y a Moon como el femenino. Sun, aparentemente, logrará ver la luz, mientras que Moon permanecerá en la oscuridad, anclada en una falsa estupidez, aunque, como veremos más adelante, Mansfield invierte esta idea en el discurso subliminal que transmite.

En relación con los roles de género, el cuento de "Hansel y Gretel" parece revolucionario, por cuanto defiende implícitamente los valores femeninos y reivindica la valía intelectual de la mujer. Al principio, es a Hansel a quien se le ocurre recoger las piedras que mostrarán el camino de regreso a casa, mientras que Gretel se muestra

pasiva y vulnerable, llorando todo el tiempo ante las situaciones adversas (Grimm, 2002: párrs. 7, 23, 41, 45). Sin embargo, al final será Gretel quien demuestre su inteligencia engañando a la bruja y encerrándola en el horno donde muere (Ibid.: párr. 50). Incluso, tras esta acción, la niña toma confianza en sí misma, hasta tal punto que ordena a Hansel lo que tiene que hacer (Ibid.: párr. 60). A su vez, en este relato la luna o astro femenino se alza como estrella dominante que ayudará a los niños a encontrar el camino de regreso a casa, al reflejarse en las piedras y las migas de pan esparcidas por los senderos (Ibid.: párrs. 9, 19). La capacidad de ver la luz en este relato la tiene el elemento femenino (la lucidez de Gretel al matar a la bruja y la luz de la luna, que resulta más útil que la del sol y que conduce a la verdad, o regreso a casa).

Mansfield, sin embargo, lleva a cabo una evidente inversión de estos roles en su relato "Sun and Moon". La luna en su historia (la niña) estará siempre a la sombra del sol, siendo éste el que finalmente ve la luz y descubre la oscura realidad, frente a la ignorancia de la pequeña. La luna dominante de "Hansel y Gretel" da paso al sol patriarcal del relato de Mansfield, ya que, si analizamos los roles de género en esta historia, la autora parece estar defendiendo a ultranza los presupuestos patriarcales. La dicotomía de los roles masculinos (Sun) y femeninos (Moon), típicamente encontrada en los cuentos de hadas (von Franz, 1972: 29; 1982: 113, 138), prevalece a lo largo del relato, de tal forma que Mansfield siempre marca la diferencia entre los dos menores, que han interiorizado, a pesar de su juventud, los tradicionales roles de género. Moon adopta el típico papel pasivo de la mujer que carece de opinión propia y vive sumida en su propio mundo irreal e idílico: "she never knew the difference between real things and not real ones" (CS: 154). Su pasividad e inexistencia en un mundo masculino, donde las mujeres carecen de valor, se puede deducir cuando la niña imita la posición de las sillas que han traído a casa para la fiesta: "In the afternoon the chairs came, a whole big cart full of little gold ones with their legs in the air" (Ibid.: 153). El hecho de que estas sillas tengan las patas en el aire transmite la idea de muerte, recubiertas de oro pero vacías de vida, como las propias mujeres en el entorno patriarcal. Moon imita esta posición cuando se nos informa de sus juegos con los mayores, como si se tratase de una mascota que se pone boca arriba mientras le hacen cosquillas (Ibid.: 154). Esta actitud pasiva contrasta con la de su hermano, que es descrito como "a perfect little ton of bricks" (Ibid.), un personaje con determinación que al final del cuento se rebelará contra los valores oscuros que percibe en los adultos, lo que le valdrá su expulsión al dormitorio.

Moon representa el lado físico y táctil, asociado tradicionalmente con las mujeres, con su función reproductora y maternal y su apego a la naturaleza y a la continuidad de la vida, frente a la independencia de Sun y su desdén por el contacto físico: "She always wanted to touch all the food. Sun didn't" (Ibid.: 155). En este sentido, Mansfield también potencia el sentimentalismo de las mujeres, frente a la frialdad e independencia que se espera de los hombres, cuando el chico se siente incómodo mostrando cualquier síntoma de cariño por su hermana: "Sun did feel silly holding Moon's hand like that but Moon seemed to like it" (Ibid.: 157). Además,

Moon representa la falta de determinación atribuida a las mujeres frente a la independencia intelectual que se le permite al hombre: "Moon laughed, too; she always did the same as other people. But Sun didn't want to laugh" (Ibid.: 156). El valor del narcisismo aparece, igualmente, asociado a las mujeres, de ahí que a la niña le guste llamar la atención de los mayores; Sun prefiere pasar desapercibido, mostrando una naturaleza más despreocupada y propia del varón: "Sun didn't mind people not noticing him – much ..." (Ibid.: 157), mientras que "Moon went and made a silly of herself again. She put up her arms in front of everybody and said: 'My Daddy must carry me'" (Ibid.: 158). Se enfatiza el carácter inmaduro de la niña ("a silly"), que se repite una y otra vez ("again"). Lo más destacable es cómo Mansfield marca los contrastes entre estas dos figuras, siempre presentando un paralelismo y oposición entre ellos y marcando la fuerza todopoderosa del patriarcado, que enseña a sus "súbditos" a desempeñar los roles de género desde que son pequeños.

No obstante, la intención de Mansfield, a pesar de reproducir estos estereotipos en sus protagonistas, es denunciar la artificialidad de los roles de género, algo que no resulta difícil de captar si pensamos en la situación tan grotesca que está dibujando. Su actitud no es seria, sino paródica, aunque persiste una sensación agria al final del relato. Frente a esta apariencia cómplice de Mansfield con los valores patriarcales, su trasfondo crítico es evidente. Así, la descripción del traje de la niña y los apelativos que recibe por parte de la niñera resultan reveladores del rol que se espera de ella: "Her dress stuck out, with fur on it, all white; there was even fluffy stuff on the legs of the drawers. Her shoes were white with big blobs on them"; la niñera la llama "my lamb" y "a sweet little cherub of a picture of a powder-puff" (Ibid.: 156). El color blanco de su vestido, junto con su comparación con un cordero y un ángel, transmiten los iconos tradicionalmente atribuidos a las mujeres en una sociedad patriarcal: la virgen y el ángel doméstico. Sin embargo, la crítica de Mansfield subyace a este comentario, pues la artificialidad de la polvera impregna el resto de la imagen, de tal modo que la inocencia de la niña suena a artificio, a una construcción social que oculta, como el maquillaje, la verdadera identidad de las mujeres, si es que la tienen. Como las sillas de oro patas arriba, esta niña resplandece con su apariencia inocente y angelical, pero subyace todo un mundo de corrupción que acabará destruyendo esta fantasía artificial. Además, Mansfield denuncia abiertamente el adoctrinamiento patriarcal en la transmisión de sus roles de género, hasta tal extremo que las mujeres son indirectamente forzadas a aceptarlos. La siguiente conversación entre Sun y Moon revela la negatividad que las mujeres han de asimilar:

"Don't nod your head like that, Moon"

"I'm not nodding. It's you."

"It is not. I never nod my head."

"O-oh, you do. You're nodding it now."

"I'm not. I'm only showing you how not to do it." (Ibid.: 158-9).

En estas líneas observamos la prohibición sobre las mujeres de ejercer su propia voluntad, que Mansfield denuncia vehementemente.

El hecho de que todos los personajes, con excepción de Sun, sean meros estereotipos y que la autora utilice nombres abstractos o genéricos (Sun, Moon, Father, Mother, Nurse, Cook o the grey man), junto con el género del cuento de hadas que fundamenta el relato, hace que su proyección sea universal y no específica. Con ello, extiende la opresión social que el patriarcado ejerce sobre sus súbditos a través del *status quo* generacional a todas las esferas y territorios geográficos y, silenciosamente, promulga la necesidad de hacerle frente, aunque sea lentamente. Además, este simbolismo dota al cuento de una proyección ética y moral, en línea con la parábola que tradicionalmente es la base del cuento de hadas, lo que le permite a Mansfield transmitir una ideología, aunque sea de esta manera tan sutil.

Aparte del cuento de "Hansel y Gretel", que constituye la referencia intertextual básica de "Sun and Moon", Mansfield también recurre a otras dos referencias para denunciar otro estereotipo femenino: el de la *femme fatale*, o mujer que pone en práctica sus propios deseos y es castigada por no cumplir los designios patriarcales. Para denunciar este estereotipo patriarcal, hace uso de dos figuras: la mujer ancestral por excelencia, Eva, y el mito de Perséfone. Ambas son castigadas por comer un fruto "prohibido": Eva por morder la manzana, tras lo cual condena a toda la raza humana a la oscuridad y el sufrimiento; Perséfone por comer las semillas de granada que la conducen a permanecer en las profundidades de la Tierra durante el invierno para el resto de su vida.

El padre de Sun y Moon aparece como la figura tentadora o serpiente (piénsese en la connotación que le aporta el verbo "to bite" cuando muerde a su esposa; *Ibid.*: 159), que incita a sus hijos a probar el fruto prohibido, en este caso la casita de hielo, y participar, así, de las acciones caníbales del resto del grupo. Sun se resiste, como lo hace Adán, mientras que Moon sucumbe y muerde el techo, como hiciera Gretel, y se come con cierta dificultad la pequeña nuez que es el tirador de la casa: "scrunch[ing] it up, biting hard and blinking" (*Ibid.*: 160), como presagiando el impacto que recibirá al enfrentarse a la dura realidad de la sociedad que le rodea. De nuevo, parece que Mansfield reproduce pasivamente el estereotipo patriarcal de Adán y Eva, pero lo que hace es enfatizar la ignorancia de la niña para incitar a las mujeres a no seguir su ejemplo. Es más, la nuez que Moon se come es el tirador de la puerta, la llave de acceso a la casa, a nuestro propio ser, según veíamos en la asociación de la casa y el sujeto.

Se puede considerar que Mansfield incita a las mujeres a adoptar el papel de Eva, Perséfone o la propia Moon, pero a interiorizarlo de una manera diferente, enfatizando el lado positivo de la rebelión, puesto que esta acción las conducirá a su libertad del yugo patriarcal y a desempeñar el rol que deseen, y no uno previamente manufacturado. De hecho, Moon se come la llave de la verdad y, aunque experimenta cierta dificultad, el verbo "blink" podría indicar que a esta acción le sigue una luz, unos destellos que Moon experimenta frente a la oscuridad total en la que se queda Sun cuando es expulsado a su dormitorio. La vinculación entre la casa y el individuo

se hace más palpable cuando descubrimos que los colores de la casa de hielo coinciden con los de Moon, rosa y blanco, sugiriendo que se está devorando a sí misma, tal vez a su imagen manufacturada, para acceder a un nuevo ser que se encuentra hibernando hasta que la rebelión femenina lo despierte.

Tras la aparente defensa patriarcal que lleva a cabo en este relato, la autora ofrece una esperanza para las mujeres. Haciendo gala de su "secuestro de la experiencia", en palabras de A. Giddens (1991: 149, 155), y de su capacidad "citadora" frente a la "creadora", según A. Sanz Cabrerizo (1995: 341-2, 358, 360), Mansfield utiliza referencias intertextuales, como "Hansel y Gretel", el *Génesis* y la mitología griega, para subvertirlas y llevar a cabo una rebelión social que trasciende sus límites textuales. Con ello, su utopía se cubre del tinte "oposicional" que distingue M. Gardiner (1993: 22) y ofrece una posibilidad de cambio social a través de la concienciación del público lector en su participación activa de la lectura del relato. La jerarquía tradicional vigente en el conflicto generacional es desbancada por Mansfield en este relato para mostrar hasta qué punto los roles sociales y de género son un arma de doble filo al servicio del todopoderoso sistema patriarcal.

Referencias bibliográficas

- Cooper, J. C. 1998. *Cuentos de hadas: alegorías de los mundos internos*. Traducción española de X. Huasi. Málaga: Editorial Sirio.
- Gardiner, M. 1993. "Bakhtin's Carnival: Utopia as Critique", en Shepherd, D. (ed.). *Bakhtin: Carnival and Other Subjects. Selected Papers from the Fifth International Bakhtin Conference. University of Manchester, July 1991*. Amsterdam-Atlanta, GA: Rodopi, 20-47.
- Giddens, A. 1991. *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age*. Cambridge: Polity Press.
- Grimm, Hermanos. (1857) 2002. "Hansel and Gretel". 7 marzo 2002. <<http://www.fln.vcu.edu/grimm/haenseleng.html>>.
- Mansfield, K. (1945) 1981. *The Collected Stories of Katherine Mansfield*. London: Penguin Books.
- _____. 1987. *The Collected Letters of Katherine Mansfield v.2 (1918-19)*. O'Sullivan, V. y Scott, M. (eds.). Oxford: Clarendon Press.
- _____. 1997. *The Katherine Mansfield Notebooks*. (2 vols). Scott, M. (ed.). Canterbury (Nueva Zelanda): Lincoln University Press.
- Morrow, P. D. 1993. *Katherine Mansfield's Fiction*. Bowling Green (Ohio): Bowling Green State University Popular Press.

- Pérez Valverde, C. y Aguilera Linde, M. D. 1999. "Estudio preliminar", en *Cuentos de la Edad de Oro: Cuentos fantásticos de la época victoriana*. Madrid: Valdemar. 11- 39.
- Propp, V. (1929) 1985. *Morfología del cuento*. Traducción española de F. Díez del Corral. Madrid: Ediciones Akal.
- Rousseau, R. (1988) 1994. *La otra cara de los cuentos: valor iniciático y contenido secreto en los cuentos de hadas*. Traducción española de J. Dragomán. Gerona: Tikal.
- Sanz Cabrerizo, A. 1995. "La noción de intertextualidad hoy", *Revista de literatura*, 57.114, 341-61.
- Von Franz, M. 1972. *Problems of the Feminine in Fairytales*. Dallas: Spring Pub.
- _____ (1974) 1980. *Shadow and Evil in Fairy Tales*. Dallas: Spring Pub.
- _____ (1970) 1982. *An Introduction to the Interpretation of Fairytales*. Dallas: Spring Pub.

VALORES, LITERATURA Y LIBROS DE TEXTO (UNA PROPUESTA PARA EL ESTUDIO DE LOS VALORES EN LOS LIBROS DE TEXTO DE PRIMARIA)

Juan Senís Fernández
CEPLI (Universidad de Castilla-La Mancha)
jsenis@let-cr.uclm.es

Resumen

Los libros de texto que los niños usan en la escuela para el aprendizaje de la Lengua y la Literatura Castellanas son fundamentales en su educación no sólo porque desempeñan un papel esencial en su educación literaria, sino también porque los textos literarios incluidos en esos libros son una fuente para el aprendizaje de valores.

En este artículo se intenta analizar la presencia de los valores en los textos literarios de los libros de textos, con el fin de determinar en qué niveles y cómo aparecen los valores en dichos textos.

En primer lugar, se repasan las relaciones de intertextualidad que se derivan de la manera en que los libros de texto están contruidos. En segundo lugar, se detallan los diferentes niveles en los que podemos encontrar los valores en los textos literarios. Y, finalmente, se tienen en cuenta cuestiones relacionadas con el papel de los lectores y con la recepción y el aprendizaje de los valores a través de los libros de texto.

Palabras clave: valores, libros de texto, niveles del texto, educación literaria

Abstract

The school manuals the children are using at school in order to learn Spanish Language and Literature are very important for their education not only because these books play a leading role in their literary education, but because the literary texts included in these books are a source to learn different values.

This article analyses the presence of values in the literary texts in the school manuals so as to determine in which levels and how the values appear in these texts.

The paper first considers the intertextual consequences of the way in which the school manuals are made. Thereafter, it describes the different levels in which we can find and analyse the values in the literary texts. And finally, it deals with the problems connected with the role of the readers and the reception and learning of the values through the school manuals.

Key words: values, school manuals, text levels, literary education